

ESTRENAMOS GABINETE

Y la esperanza de cambio terminó bastante rápidamente después de las primeras declaraciones y medidas anunciadas por algunos de los flamantes ministros y por otros no tan flamantes.

Cuando esperábamos escuchar una suerte de coro celestial, comenzó a desentonar el ministro de Trabajo, respecto a quien teníamos grandes expectativas debido a su acertada intervención en la sustentación de la necesidad de una reforma constitucional que permita modificar el sistema previsional. Sin embargo, decidió iniciar su gestión promoviendo el despido de trabajadores con relativa antigüedad en las empresas al anunciar el aumento de los costos de despido y "alborotando el gallinero" con declaraciones respecto a que no había suficientes sindicatos en el país. Señor ministro, por favor, ¡los sindicatos no generan empleo! A ver si el señor Neves, académico, hace un intento por ver la realidad de un país en el que trabajadores con empleos formales hay unos pocos, y muchos hay con ansias de encontrar uno. Pensemos por una vez en ellos.

La segunda perla fue el espectáculo folclórico (algunos lo llamaron "ceremonia") con el que se dio el tan anunciado "relanzamiento" del sector agrario. Orquestas, bandas, maíz y alcachofas para soltar medidas que hubieran podido ser publicadas discretamente en el diario oficial (o en cualquier otro si hubiéramos continuado con la reforma del Estado). Las medidas, variopintas y como para todos los gustos, tuvieron un tufillo a campaña electoral e incluyeron conceptos válidos referentes a cadenas productivas, información de mercados, incorporación de tecnología, formalización y regularizaciones en el uso del agua. Estas medidas válidas fueron contrarrestadas por aranceles discrecionales, exoneraciones del IGV, compras estatales que no respetan criterios técnicos, y aumento de presupuesto del Banco Agrario. Entendemos que el ministro de Agricultura pueda creer que este desorden ayudará pero, ¿dónde estaban los demás ministros?

Finalmente, hasta los más optimistas van perdiendo las esperanzas de una solución al problema del ITF. Si bien ha sido admitida por el Tribunal Constitucional la demanda presentada por la Cámara de Comercio de Lima, el Ejecutivo, con la fuerza que le imprime ahora el renovado Kuczynski, insiste en mantenerlo, captar más recursos y, como la Cucarachita Martina, debe ensoñadoramente pensar "¿En qué me los gastaré?".

Nuestro pronóstico para los próximos meses: más impuestos y más gasto. Por el lado bueno: algunas concesiones y mayor impulso al TLC.

¿Reforma del Estado? ¿Eso qué es? ■